

Publicación DiGiTal

# DIDASCALIA

DRAMATURGIA

## ENTRE BARROTES OXIDADOS

BRENDA VIGIL



EDICIÓN 2021

---

LOS DEL  
QUINTO PISO

N|**11**

Publicación DiGiTal

# DIDASCALIA

DRAMATURGIA

El Texto incluido en esta edición fue escrito en 2021 y es propiedad intelectual de Brenda Vigil ([marivigil0596@gmail.com](mailto:marivigil0596@gmail.com)). Para montaje, representación o lectura pública comunicarse con la autora.



## **Brenda Vigil**

Nace el 16 de septiembre de 1996 en una comunidad en el valle del Tempisque ubicado en Zaragoza, departamento de La Libertad. Es malabarista por decisión y Licenciada en Idioma Inglés por profesión. Disfruta explorar las distintas ramas escénicas, entre estas el clown. Forma parte de los colectivos Tenteleke y Cirkeras El Salvador. Junto a sus compañeras y compañeros ha llenado las calles con circo urbano y alegría.

DRAMATURGIA  
**DIDASCALIA**  
Publicación DiGiTal

# ENTRE BARROTES OXIDADOS

BRENDA VIGIL

**DIDASCALIA**  
EDICIÓN 2021

**Personajes:**

Eunice

Mujer 1

Mujer 2

Josefa

Maximiliano

Guardia 1

Guardia 2

*Una celda de barrotes oxidados. En la celda hay tres pequeños colchones, una caja de cartón con una montaña de vestidos dentro, una silla y tres cubetas.*

**I**

*Eunice camina lentamente arrastrando sus pies. Ella viste de forma elegante pero su cara denota tristeza. Detrás de ella camina el Guardia 1 custodiándola. El Guardia 1 viste de negro y carga una metralleta. Eunice entra en la celda y se quita la ropa mientras el Guardia 1 cierra la celda y se retira. Una tenue luz que solo ilumina la celda de barrotes oxidados, se va apagando poco a poco hasta dejarla totalmente a oscuras.*

**Eunice:** Lo hizo de nuevo. Otra vez, como siempre, aquí solo decide él.

**Mujer 1:** ¿Lo hizo de nuevo? ¡Maldito! Otra vez jugando al qué sé yo.

**Eunice:** Sí, y a saber a quién será. Ojalá que no sea yo.

**Mujer 2:** ¡Shh! cállense, déjenme dormir.

*El silencio se atraviesa entre los barrotes oxidados mientras las mujeres duermen.*

*El Guardia 1 enciende la luz. Las tres mujeres están tendidas en lo que ellas llaman cama. Llega el Guardia 1 y se para fuera de los barrotes oxidados de la celda. Por un instante, la mirada del custodio se pierde entre los barrotes enmohecidos de lo que asemeja una jaula grande que en algún momento tenía color oro. Vuelve en sí, frunce su ceño.*

**Guardia 1:** *(En tono alto y de forma imponente).* ¡Levántense! ¡Solo echadas pasan! A ustedes deberían de darles de baja por haraganas. Otras bien podrían ocupar su espacio. *(Se carcajea).* ¡Bueno, salgan, vayan a bañarse! ¡A ver si así se les quita lo mugrosas y putas!

*Las mujeres se levantan, toman las tres cubetas. El Guardia abre la celda, ellas caminan al espacio de baño donde hay unos*

*huacales tirados en el suelo. Se ponen en cuclillas, agarran agua que fluye de una pila del suelo y lavan ropa en las cubetas mientras hablan. El Guardia 1 se sienta en una silla. El Guardia 2 llega al espacio de baño para acompañar al Guardia 1 a vigilarlas.*

**Eunice:** Josefa me dijo que piensa que soy yo...

**Mujer 1:** ¿Creés? Podría ser yo, o cualquiera.

**Eunice:** Lo sé, cualquiera podría cumplir ese papel.

**Guardia 1:** ¡Sh! ¿Qué es ese cuchicheo? ¡En lo que están, pues!

*(Al Guardia 2).* Vieras vos, que ayer tuve una pesadilla bien fea.

**Guardia 2:** Los sueños siempre me recuerdan que estoy vivo.

**Guardia 1:** Vi que estas locas volaban por encima de los barrotes oxidados, vos.

**Guardia 2:** Y después ¿qué pasó?

**Guardia 1:** Todo era bien feo y yo gritaba para que no las dejaran ir porque se estaban escapando.

**Mujer 2:** ¿Qué pasó?

**Eunice:** Josefa me dijo que han arreglado un nuevo matrimonio.

**Mujer 2:** ¿Qué? ¿Qué?

**Guardia 2:** Como cuando me secuestraron y el pueblo gritaba, rogando que me liberaran.

**Guardia 1:** ¡No! ¿Para qué las van a liberar? Aquí nadie va a librarse... *(A las mujeres)*. ¿Ah, que no hacen caso? ¡Apúrense, pues!

**Mujer 1:** ¿Qué parte de que están arreglando un matrimonio no entendiste?

*La Mujer 2 se queda viendo al vacío como soñando con una vida de privilegios, sus ojos ilustran su alegría.*

**Mujer 2:** ¡Ay! Ojalá sea yo, sería mi boleto de partida de este inmundo chiquero.

**Mujer 1:** Y si fuera la Eunice, ¿te alegraras?

**Mujer 2:** ¡Nunca! ¡Jamás!

**Eunice:** Ni que yo quisiera. Yo he pensado que quiero largarme, pero no de ese modo... no a otra cárcel.

**Mujer 2:** *(En tono de canto)*. Eunice es una malagradecida por eso la van a casar. ¡Lero, lero! La van a casar por bullista. *(Se ríe)*.

**Eunice:** A mí nadie me va a casar. ¿Entendés?

**Guardia 1:** Quizás ni era sueño y esas putas de verdad volaban.

**Guardia 2:** Eso decía mi mamá, hasta que él la mató. A ella le costaba diferenciar entre lo real y lo que su cabezota imaginaba. Pobrecita, no la culpo. Era tan buena que



dudaba que tanto mal pudiera existir...

*Los Guardias guardan silencio y miran al vacío como soñando despiertos.*

**Mujer 2:** A ver, a ver. Esto no es una obra de tragedia. Quizás la vida aquí sea un poquito difícil, pero no tanto. Imagínense, afuera te violan, te roban, te matan, te falta el agua potable, te falta la comida, te faltan un montón de cosas...

**Mujer 1:** Aquí también te violan, te roban, te matan, te falta la comida, te falta el agua potable, te faltan un montón de cosas...

**Mujer 2:** ¡No! ¡Mentiras!... Aquí lo tenemos todo...

**Eunice:** ¡Mentiras que aquí lo tenemos todo!

**Mujer 2:** ¡Aquí lo tenemos todo y punto!

**Mujer 1:** Callate, callate o te callo. ¿Cuándo vas a entender que aquí y afuera es la misma cosa?

**Eunice:** *(Con esperanza)*. Nosotras podríamos cambiar "las cosas", sí estuviéramos afuera...

**Mujer 1:** Pretérito condicional del verbo poder. Somos sujetas atadas a condiciones...

**Mujer 2:** Con ustedes no se puede... si yo fuera Presidente las exiliaba por rebeldes y bochincheras. Vos, Eu, hasta

bruja me parecés por ratos... todo el tiempo contradiciendo sus decisiones, dudando si es lo mejor o no. Sos bien rara Eunice, ra-ri-ta...

**Eunice:** Si vos fueras Presidente, capaz que nos cortás las cabezas y las mandás a pasear en una carreta...

**Mujer 2:** ¡Qué pasmadeces decís! ¿Y dónde pasa? ¡Jamás pasó en ningún lugar! ¿Te lo enseñaron en la escuela? ¿Te lo dijo una bruja? Tené por seguro Eunice que los presidentes son seres de honor intachable... un Presidente jamás ordenaría eso de cortar cabezas y no sé qué...

*Las mujeres comienzan a bañarse, recogen agua que fluye de la pila del suelo para bañarse y continúan hablando.*

**Eunice:** Lo sé por la boca de mi abuela. Yo ni fui a la escuela.

**Mujer 2:** Ustedes... Solo cosas sin sentido hablan. Estás loca Eunice.

**Eunice:** Loca pero no pendeja.

**Mujer 1:** No tiene caso Eunice. Aquí da igual, lo único importante es estar viva, o en todo caso, servir para servir...

**Guardia 1:** ¡Ay no! Estas putas que no se callan.

**Guardia 2:** Dejalas vos, no te amargués.

**Guardia 1:** ¡Ay no! ¡Es que no se apuran! ¡Vaya hediondas, apúrense, ya es momento de que se vayan a cambiar!

*Eunice y las mujeres 1 y 2 recogen las cubetas y dejan los huacales en la pila que está en el suelo. Los guardias acompañan a las mujeres a la celda, permanecen parados viendo al frente mientras las mujeres se cambian tras los barrotes oxidados.*

*Un reloj suena al fondo. Los guardias abren la celda, las mujeres caminan en fila y los guardias las custodian mientras una luz titila hasta que se apaga.*

*Fuera de la celda se encuentra Josefa.*

*Llega Maximiliano acompañado de los guardias. Aplaude tres veces y todos se quedan en quietud, luego aplaude una vez y el Guardia 1 sale a cargarlo sobre sus hombros como un niño chiquito. En el primer intento no lo logra, por lo que el Guardia 2 lo toma de sus manos y el otro de sus pies. En el tercer intento logran subirlo. El Guardia 2 aplaude felizmente. Luego alza sus brazos como si recibiera aplausos. El Guardia 1 golpea al Guardia 2 en su cabeza. El Guardia 2 se queda inmóvil.*

**Maximiliano:** Aprovecho este espacio para comunicarles que aún no decido a quién vender. Lo seguro es que voy a generar muchas ganancias.

**Eunice:** *(A Josefa).* Ganancias para él quizás, porque a nosotras nos toca comer mier...

**Mujer 2:** Mi hermana era como vos, ¿sabés? Burra y bullista.

**Maximiliano:** Lo otro es que tiene que ser una mujer inteligente, lo suficientemente inteligente paracer a todo lo que su marido quiera y no tener problemas antes de dormir...

**Josefa:** *(A Eunice y Mujer 2 en voz baja).* ¡Shh! ¿Cuándo se van a callar ustedes?

**Maximiliano:** Ahora sí, retírense. *(Chasquea sus dedos y lo bajan al suelo. fíl se retira).*

*Eunice y las mujeres 1 y 2 caminan en fila de regreso a la celda. Los guardias caminan tras ellas.*

## II

*Eunice y las mujeres 1 y 2 se encuentran reunidas en la celda, sentadas en el suelo, en círculo. Entre las tres mujeres hay un candil. La Mujer 1 prende el candil con un fósforo. El candil se enciende y la celda se ilumina con un fuego danzante.*

*La Mujer 1 se pone de pie y comienza a caminar alrededor de Eunice y la Mujer 2 mientras habla.*

**Mujer 1:** *(Con un tono de voz elegante y moviendo sus manos).*

Señoras y señores, esta mañana, tarde o noche estamos reunidos para llevar a cabo este juicio el cual tiene por fin decidir si la implicada será la elegida para formalmente...

**Eunice:** *(Corrigiendo de inmediato)*. Forzadamente.

**Mujer 1:** *(Manteniendo el mismo tono y gestos)*. Forzadamente contraer matrimonio con a saber quién.

*La Mujer 2 se pone de pie y habla apresuradamente en un tono muy cómico. Eunice permanece sentada, su cara denota enojo.*

**Mujer 2:** Su señoría, quiero decir que esta mujer se niega a asumir su rol en este mundo y que ella ha expresado que no se quiere casar, pero no terminamos de comprender su caso... es decir, ¿cómo es posible semejante atrocidad?

**Mujer 1:** *(Asintiendo con su cabeza)*. Tiene usted razón, yo tampoco comprendo. Le cedemos la palabra a la implicada. Por favor, explíquenos su caso...

**Eunice:** Su señoría, yo no quiero ser como un charco que se consume. Aquí yo no sé si es de día o es de noche, pero todo me parece una noche oscura, líquida, aburrida, turbia y sobre todo eterna. Y no... no quiero seguir en este mundo, no quiero esta vida, no quiero este silencio

por eso no me quiero casar. Yo siento algo aquí dentro que me cuestiona y que me dice que las cosas no deberían de ser así. Afuera gritan mi nombre. Yo he soñado que mi abuela grita mi nombre. Aun estando bajo tres cuartas de tierra ella me busca, dice que me necesitan...

**Mujer 2:** Lo ve su señoría, ella se niega y da discursos disparatados, (*entre dientes*) ya parece Presidente.

**Eunice:** Señoras y señores, en mi defensa puedo decir lo siguiente: Mierda, mierda. Dinero, basurita. Maldito día, maldito camino, maldito el pueblo del polvo que nos desaparece y nos llena los pulmones de polvo y la boca de sed, malditos los barrotes oxidados que nos encarcelan. ¡Yo no me quiero casar!

**Mujer 2:** Entonces, seguirás aquí.

**Mujer 1:** Muchachita, si usted no se quiere casar entonces su castigo será... ¡El encierro eterno!

**Mujer 2:** (*Celebrando alrededor de Eunice*). Encierro eterno, ese será tu destino, serás infeliz de por vida, te oxidarás como los barrotes, vivirás entre ellos de por vida.

**Eunice:** No quiero. Déjenme, déjenme.

*Eunice se pone de pie, corre por el espacio como loca. Las mujeres la persiguen.*

**Mujer 2:** Atrápenla, que no escape.

**Mujer 1:** Atrápenla, ella quiere ser libre.

*En la persecución, la Mujer 2 corre a apagar el candil.*

*Una normalidad aparente. Josefa y el Guardia 2 entran a la celda. Eunice duerme en su colchón.*

**Guardia 2:** Eunice, despertate. Apurate, que esto es con vos.

**Eunice:** *(Despierta abruptamente).* ¿Qué pasa? ¿Por qué tanta prisa?

**Guardia 2:** Eunice, lo siento, pero a mí me da la espina de que sos vos, fijate.

**Josefa:** No creo... ¿Qué tal y es la más flaca?

**Eunice:** No me alteren más, esto me está comiendo... por ratos pienso que solo muerta podría quitármela de encima.

**Guardia 2:** ¿A cuál de las dos? ¿A la más vieja o a la flaca?

**Eunice:** A la ansiedad, a esa que cada vez que se apaga la luz me visita. *(Al Guardia 2).* ¿Estás seguro de lo que estás diciendo? *(Musita)* ¡Qué babosada!

**Josefa:** Deberías de aceptarlo como un logro muchachita, muchas quisieran tu lugar.

**Eunice:** *(Se enfada).* Yo no, ya lo dije y lo mantengo.

**Josefa:** Imaginate en una casota, llena de cosas caras,

hablando otros idiomas y con muchos hijos.

**Guardia 2:** ¿Quién no sueña con eso? Yo solo quisiera irme de aquí a una montaña, lejos de este Maximiliano.

**Josefa:** ¿Quién va a saber más de encierro que yo, que nací aquí?

**Eunice:** ¿Vos alguna vez te cuestionaste si había otra forma de vivir?

**Josefa:** ¿Vos alguna vez aceptaste que esta es la única forma de vivir?

**Guardia 2:** Yo, por mi parte... *(solloza)* espero que algún día venga algo y nos libere de estas cadenas.

**Eunice:** ¿Quién para sacarnos de esta miseria que nos enjaula la existencia?

**Josefa:** ¡Shh! Alguien está por llegar.

**Guardia 2:** Vámonos, Josefa. Si nos encuentran con ésta, peligroso nos castigan.

**Eunice:** ¿Qué más castigo que estar aquí?

**Josefa:** Ya basta por hoy. *(Al Guardia 2)*. Vámonos.

*Eunice se queda sentada en el colchón. El Guardia 1 trae a las mujeres 1 y 2 de regreso a la celda. Las empuja a sus respectivos colchones. El Guardia 1 mira a Eunice.*

**Guardia 1:** *(Negando con la cabeza)*. Pobre tonta, creés que



las cosas van a cambiar. ¿Qué? ¿Te creés bruja? ¿Tenés poderes? Si seguís así, solo podés parar de dos formas... loca o muerta. No te conformás con estar viva ¿va?

*Eunice evade su mirada y finge que no lo escucha. El Guardia 1 sale de la celda, la cierra y se retira.*

*Un gallo canta. Se escuchan pasos y a lo lejos alguien habla.*

*Una luz ámbar comienza a encenderse mientras Eunice, las mujeres 1 y 2 se encuentran dormidas. El Guardia 1 se aproxima a la celda tambaleándose.*

**Guardia 1:** *(Balbuceando)*. La bruja está loca. La droga ha vuelto loca a la bruja. Está drogada, paniqueada. *(Se burla)*. Dice el brujo maligno que la bruja está loca y muerta, por eso huele a muerto y para salvarla la va a casar con un demonio.

*El Guardia 1 llega frente a la celda.*

**Guardia 1:** ¡Levántense putas!

*Eunice se despierta.*

**Eunice:** ¿No sabés hacer otra cosa más que cuidar a tu patroncito y estar borracho?

**Guardia 1:** ¿Tenés miedo, va? *(Se burla)*. ¡Querés llorar!

**Eunice:** Delirando es que andás.

**Guardia 1:** Te van a casar... *(Se carcajea)*.

**Eunice:** ¿Quién te va a creer en ese estado? Ni sabés lo que decís.

**Guardia 1:** Bruja puta, te van a casar. Tal vez así se te quita lo bullista. Ojalá que después de casada se te quite lo bruja y loca.

**Eunice:** Acá no hay brujas ni brujos malignos. Solo tres putas y un pendejo.

**Guardia 1:** Te van a casar, te van a casar, ese será tu remedio, la cura de tu locura...

*Las mujeres 1 y 2 se despiertan.*

**Mujer 2:** Y a este, ¿qué mosca le picó?

**Guardia 1:** ¡Está drogada... tiene miedo! *(Se carcajea)*. Dice el brujo maligno que la bruja está muerta... que está loca y muerta, por eso huele a muerto. La van a “cazar” por bruja, la van a casar con un demonio para que la encadene, para que se haga mujer...

**Mujer 1:** *(Bostezando mientras habla)*. ¡Callen a ese gusano!

**Eunice:** ¡No! Eso es mentira.

**Guardia 1:** *(Se carcajea)*. ¡Ay! Pobrecitas las putas y la bruja.

**Mujer 2:** Vaya espectáculo el de ahorita. Ves Eunice, yo sabía que ibas a ser vos. *(Se carcajea)*.

**Eunice:** *(Al Guardia 1)*. ¡Andate ya! Dejé de hostigarnos, gusano basura, andate... andate que ya no te quiero oír hablando estupideces.

*El Guardia 1 se retira carcajeándose.*

**Eunice:** Me da rabia, siento que por más que quiera no seré libre.

**Mujer 1:** ¿Cuándo fue la última vez que te sentiste libre?

**Mujer 2:** ¿Cómo se siente la libertad?

**Eunice:** ¿Cómo saber si estás libre?

**Mujer 1:** ¿Cuándo somos libres?

**Eunice:** ¿Será que la libertad es subjetiva?

**Mujer 2:** Todo en la vida es subjetivo.

**Mujer 1:** ¿Todo en la vida es subjetivo?

**Eunice:** Eso que llaman alma me duele... Siento como que un nudo se forma en mi garganta y me asfixia. No quiero ser ese charco que se consume al recibir el sol. No quiero esta vida, no quiero... basta, me duele.

**Mujer 2:** ¡Llorona!

**Mujer 1:** Aún no es nada seguro, pero si vos querés llorar, pues llorá. Llorá hasta que tus lágrimas saquen el dolor, la impotencia. Pensá que las lágrimas son necesarias para regar tus raíces, Eunice. Llorá, que no se te reseque el alma.

**Mujer 2:** ¿Qué te consume?

**Mujer 1:** ¿Esta vida?

**Eunice:** Estarme desviviendo.

*Las tres se acuestan en sus colchones mientras afuera comienza a llover fuertemente. De pronto, cae un rayo y la celda de barrotes oxidados queda a oscuras.*

*Maximiliano está parado frente a Eunice. Él sostiene el candil y lo enciende. Eunice está amarrada y amordazada en una silla en el centro de la celda, tiene vendados los ojos. Maximiliano pasa el candil cerca del cuerpo de Eunice. Ella trata de moverse. Maximiliano le quita la mordaza.*

**Eunice:** ¡Ah! ¿Quién sos? ¿Qué querés de mí?

**Maximiliano:** Lo quiero todo.

**Eunice:** Maldito, soltame. ¿Qué querés de mí?

**Maximiliano:** ¡Todo!

**Eunice:** ¿Quién sos? Déjame verte la cara, desgraciado...

**Maximiliano:** Desgraciada vos, por eso te viniste conmigo.

**Eunice:** Yo no vine con vos. ¿Quién sos?

**Maximiliano:** Nadie llega a ningún lugar por la fuerza.

*Maximiliano le quita la venda de los ojos.*

**Eunice:** Mentira tras mentira. Yo nunca lo decidí. Me alimentaste de mentiras, Maximiliano, sos un cobarde, aceptalo.

**Maximiliano:** Aceptalo, estás aquí porque así lo decidiste.

**Eunice:** Yo quería salir del pueblo del polvo, pero no para encontrar otro tipo de encierro.

**Maximiliano:** Tenías miedo de morirte de sed como tu hermanita. ¿Te acordás?

**Eunice:** Mentiras, soltame, dejame ya. Ya basta, ya no quiero, ya no puedo más con este dolor. Soltame, matame si querés, pero dejá de hostigarnos.

**Maximiliano:** En tu mente vive lo que no deja de castigarte. Nunca vas a ser libre, entendolo. Me alegra informarte que ya decidí que es a vos a quien voy casar. *(Apaga el candil frente a la cara de Eunice).*

*Eunice se encuentra dormida en la celda. Josefa llega trapeando el piso.*

**Josefa:** ¡Pst! ¡Pst!

*Eunice despierta.*

**Josefa:** Eu, solo pasé para pedirte de favor que no te rehusés a la decisión de Maximiliano.

**Eunice:** ¿Qué está pasando, Josefa? No entiendo de qué hablás, ayer vino el guardia a decirme que me iban a vender, tuve una pesadilla con Maximiliano y vos me salís con esto...

**Josefa:** Lo siento, pero él ya tomó la decisión, y aunque vos no querrás... las cosas son como son, y ya.

**Eunice:** *(Viendo al vacío con enojo).* Maldito Maximiliano.

**Josefa:** No digás eso, muchachita, no maldigás a nadie. Vos no te merecés esos rencores...

**Eunice:** Lo siento Josefa, pero mi alma no se consuela con saber que seré una esclava.

**Josefa:** No lo mirés así... vas a ser feliz y tu alma estará contenta.

**Eunice:** Mi abuela decía que la que no corre, vuela, y si yo no me voy corriendo, pues tendré que irme volando.

**Josefa:** Pero nosotras no podemos volar, nos cortaron las alas al nacer.

**Eunice:** Y mientras crecemos nos despluman a diario...

**Josefa:** Lo cotidiano le da sentido a la vida.

**Eunice:** Un sentido absurdo que sabe a una perolada de basura.

**Josefa:** *(Comienza a subir el tono de voz).* ¿Cuándo vas a entender? Otras ya lo han intentado, no sos la primera ni la última que intenta escapar de estos barrotes oxidados.

**Eunice:** Sí, seré la última, porque si yo me voy, el curso de la vida cambiará.

**Josefa:** ¿POR QUÉ NO ENTENDÉS? Escuchá bien, las anteriores cavaron sus propias tumbas. ¿Querés lo mismo? Nadie escapa del moho de este encierro...

**Eunice:** No me importa, lo único que quiero es liberarme de este encierro eterno. Las tumbas se nutren de nuestra carne, nuestra carne abona la tierra. De ella venimos y a ella volveremos.

**Josefa:** Que los gusanos se apiaden de tu egoísmo...

**Eunice:** Que tu egoísmo ya no te ciegue.

**Josefa:** *(Yéndose apresuradamente).* ¡No tenés remedio! Lo que vos digás niña.

*Josefa se retira enojada golpeando los barrotes con una llave.  
Eunice se recuesta en el colchón. Las mujeres 1 y 2 vienen a la*

*celda, vestidas con boas de plumas. Detrás de ellas viene el Guardia 1. Les abre la celda.*

**Guardia 1:** Vaya, apúrense pues, entren.

*El Guardia 1 cierra la celda y se retira.*

**Mujer 1:** Eunice, ya nos dimos cuenta. No estarás pensando en huir, ¿verdad?

**Mujer 2:** Sos una malagradecida. Deberías agradecer que te eligieron a vos.

**Eunice:** Déjenme, ya no quiero hablar del tema.

**Mujer 2:** ¿No te gusta? ¿Y no que muy bravita, pues? ¡Llorona!

**Eunice:** Callate, callate. ¡Me tenés harta!

**Mujer 2:** Yo sería mejor esposa que vos... Vos solo sabés renegar y hacerte la brava. No entiendo que te ven, si sos tan cobarde...

**Mujer 1:** ¡Shh! Ya callate... dejá de ser envidiosa. Eunice, prometeme que no vas a intentar escaparte.

**Mujer 2:** ¿Querés escaparte? ¿Qué pasaría si Maximiliano se da cuenta? Quizás entienda que no merecés ser esposa.

**Mujer 1:** Ya te dije que te callés, no estamos hablando con vos, hociuda.

**Mujer 2:** Este lugar es muy pequeño, hasta se escucha cuando



respirás. Cualquiera puede oírlas y correr a contarle a Maximiliano que esta bruta se quiere escapar.

**Eunice:** ¡Shh! Yo no he dicho eso, metida. Anda a dormir mejor, te deja más cuenta estar soñando.

**Mujer 2:** Soñando estás vos, creyendo que te vas a escapar... pobre tonta.

**Mujer 1:** ¡Ya! Callémonos todas... es mejor dormir. Dormimos para soñar, para poner a descansar el cuerpo... para despertar el alma. Eunice, pensá con la cabeza fría. Acordate... la que no corre, vuela.

**Mujer 2:** ¡Ya, pues! Duérmanse o dejen dormir, por lo menos.

*Es un tiempo de vela para Eunice mientras sus compañeras duermen. La luz que ilumina la celda poco a poco se va apagando entre los barrotes oxidados. Se escucha la respiración agitada de Eunice. La oscuridad se adueña del espacio y no deja ver nada. Josefa aparece dentro de la celda, en su mano sujeta un candil, lo prende con un fósforo.*

**Josefa:** Acompañame, Eunice...

*Eunice se levanta de la cama y se para al lado de Josefa.*

**Eunice:** ¿Quién sos? Tu rostro se configura en mis recuerdos.

**Josefa:** ¿A quién le importa? Aquí en este mundo no importa.

Tuve sueños pero nunca la libertad de decidir mi ruta.

**Eunice:** A mí me importa...

**Josefa:** ¡No importa! El orden siempre ha sido el mismo... el resto ¡no importa! ¿Acaso importan quienes no mueren, pero nunca vuelven? ¿Acaso importamos quienes nacimos entre los barrotes oxidados? ¿Acaso importa quien muere de hambre o sed? No, no importan.

**Eunice:** Te he visto en otra parte, siento que te recuerdo.

**Josefa:** Las personas como yo no somos recordadas, porque nunca existimos afuera.

**Eunice:** Siempre es necesario recordar, recordamos siempre... siempre recordamos.

**Josefa:** Mentiras...

**Eunice:** Tengo tu nombre guardado en alguna parte...

**Josefa:** ¿Vas a venir, o no?

**Eunice:** No, lo siento, pero no...

**Josefa:** Si no querés estar en el mismo lugar, tenés que seguir otro camino...

**Eunice:** ¿Y para qué?

**Josefa:** ¿Vas a venir, o no?

**Eunice:** NO.

**Josefa:** Pues entonces anda sola mejor, y conocete, conocete.

*Josefa se va de la celda dejándola abierta y repitiendo sus últimas palabras. Al ver la puerta abierta, Eunice corre e intenta salir. Josefa, al ver el intento de Eunice, apaga el candil.*

#### **IV**

*Los Guardias llegan a la celda. El Guardia 1 golpea la celda para despertar a las mujeres.*

**Guardia 1:** Levántense, haraganas hediondas.

**Eunice:** ¡Ay no! Si no es una cosa es otra... ya ni soñar la dejan a una.

**Guardia 1:** No, a soñar a otra parte. Aquí no es sala cuna para que estés pura bebida.

**Eunice:** ¡Ush! Se nota que la envidia te come, una que tiene el alma tranquila sí sueña.

**Guardia 1:** Callate mejor, y apurate que no tengo el tiempo en mis manos. A ver, ustedes dos, apúrense también.

**Guardia 2:** Encargate de ellas. Yo me encargo de esta...

*Entre los guardias se ven con complicidad. El Guardia 1 se retira con las mujeres. Eunice es llevada al rincón de la celda por el Guardia 2. Al notar que no hay nadie retoma su compostura.*

**Guardia 2:** Y al final, ¿qué has pensado hacer?

**Eunice:** ¿Y qué más? Escapar. Yo no pienso quedarme acá.

**Guardia 2:** ¿Estás segura?

**Eunice:** Me rehúso al plan estúpido que tiene Maximiliano.

**Guardia 2:** No vas a poder.

**Eunice:** ¿Quién dice?

**Guardia 2:** Muchas lo intentaron y no pudieron.

**Guardia 1:** *(Regresando)*. ¿Qué pasó, que no venís? ¿Te enamoraste de la puta? ¿Te enamoraste? *(Se burla)*.

**Guardia 2:** Sí, y necesitaré un rato a solas después de que las putas se bañen.

**Guardia 1:** No seás pendejo, si el patrón se entera, te vuela la nuca.

**Guardia 2:** ¿Y qué, le vas a contar?

**Guardia 1:** Aquí todo el mundo habla...

**Guardia 2:** Ojalá que hablés hocicudo. Que no se te olvide que vos ya lo has hecho.

**Guardia 1:** No es lo mismo.

**Guardia 2:** Si yo digo que no hablés, vos no hablás y punto.

**Guardia 1:** ¡Ahí ve! Hacé lo que vos querás, después no te quejés, gran cerote.

**Guardia 2:** *(A Eunice)*. Apurate pendeja, andá con tus iguales y bañate bien, que me vas a conocer.

*Eunice y los guardias se retiran al espacio de baño.*

*Eunice y sus compañeras se encuentran sentadas en sus colchones, visten de una manera elegante. Los guardias hablan entre sí mientras se acercan a la celda.*

**Guardia 2:** Entonces, como te digo, si vos no decís nada, nadie se va a dar cuenta.

**Guardia 1:** Está bonita la puta, lo acepto.

**Guardia 2:** Calmate, que conmigo es la cosa.

**Guardia 1:** No seás majee, yo lo que digo es que te entiendo, pues...

**Guardia 2:** Vaya, por eso mismo, vos solo seguime la corriente. *(Frente a la celda)*. Miralas vos, disque todas son bonitas, y no son más que solo plástico.

**Guardia 1:** La basura de la basura.

**Guardia 2:** Lo más asqueroso.

**Guardia 1:** Las putas... Vaya, vos y vos, *(por las mujeres 1 y 2)* vénganse conmigo. Y vos, *(se aproxima de forma hostigante a Eunice)* esperá tu turno de salir.

*El Guardia 1 se retira llevándose a las mujeres 1 y 2. Eunice y el Guardia 2 juegan a desnudarse con la mirada sin aproximarse. En el espacio únicamente se encuentran él y Eunice.*

**Guardia 2:** Y entonces, ¿me vas a contar que pensaste?

**Eunice:** Mirá, yo sé que es difícil irse de aquí y quizás necesite de vos y la Josefa.

**Guardia 2:** No seás dunda, la Josefa te va a delatar.

**Eunice:** No, no, paranoico no me servís.

**Guardia 2:** Es la realidad.

**Eunice:** Que no, yo sé que no.

**Guardia 2:** ¿Y qué vas a hacer?

**Eunice:** He pensado que la única forma de irme es pareciendo uno de ustedes.

**Guardia 2:** ¿Estás segura? Yo creo que estás loca Eunice.

**Eunice:** Es la única forma de escapar del moho de estos barrotes que ya me están oxidando la piel... ya lo tengo todo pensado.

**Guardia 2:** ¿Y en qué te puedo ayudar yo?

**Eunice:** No te voy a dar detalles de mi plan, basta con que no le digás a nadie que me voy a escapar y listo...

**Guardia 2:** Ni sé para qué te sigo escuchando. No, Eunice... estás loca.

**Eunice:** Vos no entendés, eso pasa. Sos un egoísta. Te duele que vos no has podido irte.

**Guardia 2:** No es eso, yo solo quiero seguir vivo.

**Eunice:** ¿Vivo? ¿Aquí se vive? Acá no se vive, es como una eternidad sin fin.

**Guardia 2:** Dejá de cuestionarte Eunice, pará ya.

**Eunice:** ¡No! Vos mejor dejá de acomodarte a esta mierda.

Avanzá, escapate, corré, volá, andate, sé libre,  
soltate... ¡Cuestionate!

**Guardia 2:** Loca, loca, ¡estás loca!

*El Guardia 2 se retira. Eunice permanece en el espacio sola. Comienza a silbar sin sentido, mueve sus piernas desesperadamente denotando su estado de ansiedad. Se escuchan pasos y un carretón de limpieza siendo empujado. Josefa se acerca haciendo limpieza y cantando el bolero “Veinte años”.*

*Josefa se percata que Eunice se encuentra sola y abre el candado para entrar a limpiar la celda. Josefa ignora la presencia de Eunice. Eunice se aproxima a Josefa.*

**Eunice:** Josefa, te tengo que pedir algo.

**Josefa:** ¿Ah, me hablás a mí?

**Eunice:** Josefa, por favor. Escuchame, necesito tu ayuda.

**Josefa:** Mirá niña, acá mi función sólo es limpiar, no andar de  
niñera.

**Eunice:** Josefa... escuchame, necesito que me ayudés.

**Josefa:** *(Limpiando y esquivando la mirada de Eunice).* ¿A  
qué? Al grano, que todavía me falta por limpiar.

**Eunice:** Sos la única que me puede conseguir lo que necesito.

**Josefa:** Al grano niña, al grano.

**Eunice:** Necesito un uniforme y la llave de acá.

**Josefa:** *(Se detiene y la mira fijamente)*. ¿Qué? Vos estás loca.  
No, no, eso no... Si Maximiliano se entera, hoy sí me mata.

**Eunice:** No, Josefa, nadie más lo va a saber...

**Josefa:** ¿Y qué gano yo? Vos te vas, y nosotras aquí vamos a seguir.

**Eunice:** Ese es el punto. Si yo me voy, puedo decir lo que pasa acá adentro.

**Josefa:** Dormime, sopa de pito. ¿Qué te han metido hoy?

**Eunice:** Nada, si no me compran, no me meten nada.

**Josefa:** Faltaba más...

**Eunice:** Josefa, por favor. Vos sabés que yo nunca te he mentado. Antes de que cante el gallo volveré por ustedes.

**Josefa:** ¿Y el beso? ¿En qué momento me lo das?

**Eunice:** Yo no soy como ese...

**Josefa:** *(Continúa limpiando)*. Es que si él se da cuenta, me mata Eunice. ¿Podés entenderlo?

**Eunice:** *(Busca nuevamente la mirada de Josefa, toma sus manos y la mira de frente y directo a los ojos)*. Josefa, con la mano en mi corazón de loca te juro que si yo me voy, ustedes serán tan libres como yo.



**Josefa:** *(Suelta a Eunice y vuelve a limpiar).* Mirá Eunice, yo no conozco otro lado más que este. No sé qué es afuera, ni adentro. No sé qué es ser libre, o esclava. Yo solo sé respirar y limpiar.

**Eunice:** Josefa, intentémoslo.

**Josefa:** Intentalo vos, y si te atrapan, cuidadito. Yo no te voy a ayudar. Así como sos vos de bocona, bien me echás de cabeza, mona loca.

**Eunice:** A ver, dame un uniforme, lo voy a esconder.

**Josefa:** Que no te voy a ayudar, ¿qué no entendés?... Vé como hacés, pero yo no te voy a ayudar.

*Eunice vuelve al colchón, se sienta.*

**Eunice:** Sos la única que puede ayudarme. Ayudarme es ayudarte. ¿Por qué no lo entendés?

**Josefa:** ¿Quién me ha ayudado a mí, que tanto ayudo? ¡Nadie, Eunice! Aquí nadie ayuda a nadie, porque no existe esa cosa de la que tanto hablás.

**Eunice:** La libertad...

**Josefa:** ¿Qué?

**Eunice:** Eso es de lo que yo hablo siempre...

**Josefa:** ¿Vos alguna vez lo fuiste? Porque yo no, no sé qué es eso. No sé cómo te sentís, a qué sabe o cómo huele. Yo

desconozco de ella.

**Eunice:** Es algo que se da luego del cuestionamiento, se siente tranquilidad y sabe a una revolución de pensamientos.

**Josefa:** ¿Y a qué huele?

**Eunice:** No tiene olor, no es algo que se coma.

**Josefa:** Lo ves, Eunice. Si no se come no importa. No existe. La libertad, ¡NO EXISTE!

**Eunice:** Nunca debí decirte nada, aquí solo se conoce del miedo. No importa nada... Vos también sos una miedosa Josefa. Pensé que podía confiar en vos, pero no... Veo que tenés miedo de ser libre, y no te culpo.

**Josefa:** (*Apresuradamente*). No me faltés al respeto, que yo puedo sentir muchas cosas, menos miedo.

**Eunice:** ¿Ahora querés que te explique lo que es el miedo?

**Josefa:** Pobre loca. Limosnera y con garrote...

**Eunice:** “Deme la limosnita de su ayuda, Josefa, se lo suplico. Mire que yo solo mendigo libertad...”

**Josefa:** Siempre me caíste bien, ahora ya ni sé qué pensar, ya no me hablés. Las paredes oyen y hablan.

*Josefa mete una llave en un uniforme y lo deposita en una de las cubetas que está en la celda. Limpia la celda y se retira empujando el carro, cantando la misma canción.*

*El Guardia 1 vuelve con las dos mujeres, quienes ya no lucen elegantes sino cansadas, despeinadas y usadas como un plástico descartable.*

**Guardia 1:** *(A Eunice).* Cambiate y dormite. Dice el patroncito que después que cante el gallo, vienen por vos. Ustedes dos también duérmanse, no quiero estar oyendo sus cuchicheos, brujas putas, locas.

*El Guardia 1 se retira. Las mujeres 1 y 2 cambian su ropa y se acuestan a dormir en sus colchones. La oscuridad se adueña de la celda, se escuchan sonidos de viento. De pronto el silencio abraza la celda. Eunice enciende una luz roja, ella se levanta del colchón y camina sigilosamente hacia las cubetas y con mucho cuidado saca el uniforme de una de ellas. Apaga y enciende la luz roja mientras se cambia. El tiempo se escucha correr. Las dos mujeres duermen. Eunice se asegura que no haya nadie afuera de las celdas. Se escucha el estallido de un foco y la luz roja se apaga. Se escucha la celda abriéndose. Una luz ámbar se enciende y llena el espacio. Eunice se encuentra afuera de la celda. Deja la celda abierta.*

**Eunice:** En un mundo tan insensible cuestionarse es avanzar.

*Todo queda oscuro, comienza a llover. Canta el gallo. La celda de barrotes oxidados que eternamente encerraban a las mujeres se ilumina. Las mujeres 1 y 2 ya no están en sus colchones. El carretón de limpieza de Josefa está tirado en el piso.*

# Los Del Quinto Piso

*15 años de Teatro*

Publicación al cuidado de Jorgelina Cerritos y Víctor Candray  
El Salvador 13 de octubre 2022